

CAF Concurso 50 Años

Categoría: Innovación

País: MEX

Concursante #8853

Propuesta #9266

Título:

Las falencias de la estrategia latinoamericana frente a la globalización.

ÍNDICE

Resumen Ejecutivo.....	2
Introducción.....	2
El papel de las micro, pequeñas y medianas empresas para contruir una región latinoamericana más productiva y competitiva.....	5
América Latina dentro de las Cadenas de Valor Globales (CVG).....	7
Habilidades a fomentar en América Latina.....	9
Cómo enfrentar las brechas existentes entre la productividad total de factores y la productividad laboral.....	12
Conclusiones.....	13

LAS FALENCIAS DE LA ESTRATEGIA LATINOAMERICANA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

Resumen Ejecutivo: El presente ensayo pretende identificar las fallas que ha tenido América Latina para consolidarse como una región productiva e innovadora a partir del auge de la globalización, y proponer formas de subsanar esas fallas para disminuir las brechas de desigualdad entre países de primer mundo y países en vías de desarrollo y dentro de los propios países de la región. Esto a través de 4 ejes de análisis. En primer lugar, las mipymes como una herramienta para potencializar la productividad dentro de los países latinoamericanos si se crean cadenas de valor sectorial, es decir que las propias empresas creen redes de apoyo entre ellas. En segundo lugar, maximizar los beneficios que los países latinoamericanos obtienen dentro de las cadenas de valor globales, a través del desarrollo de nuevas industrias dentro de sus mercados internos; y economías de escala que les permitan a las empresas locales producir más a menor costo. En tercer lugar, fomentar las capacidades de innovación, aprendizaje y adaptación de modo que el cuerpo laboral esté preparado para enfrentar los nuevos retos que trajo la globalización. Y por último, virar a una economía de servicios con el fin de reducir la brechas existentes entre la productividad total de factores y la productividad laboral.

Introducción

La globalización es un fenómeno complejo que implica cambios políticos, sociales, económicos y culturales que afectan la manera en la que los países del mundo se relacionan y moldea nuestra forma de ver la vida. Algunos autores como Manuel Castells, sociólogo, economista, catedrático en la Universidad de California, Berkeley y Director del Internet Interdisciplinary Institute en la Universitat Oberta de Catalunya, apuntarían que las tecnologías de información se

empezaron a propagar vertiginosamente por todo el mundo entre mediados de los 70 y mediados de los 90¹. La Revolución de la tecnología de la información se considera entonces, un punto de partida que dio pie al inicio de la globalización conectando al mundo a través de la tecnología. Es tan complejo el fenómeno de la globalización que debe estudiarse a través de diversos ejes de análisis, que si bien, están completamente interrelacionados, no pueden abarcarse en un solo trabajo. Para fines de este ensayo delimito mi análisis al estudio de América Latina frente a la globalización en términos económicos.

No se puede negar que la globalización trajo enormes beneficios para los países del mundo, como la apertura comercial, la reducción de costos de producción que a su vez trajo economías de escala, la especialización del trabajo etc. Sin embargo, aprovechar estas ventajas ha sido más difícil para algunas regiones, como Latinoamérica. En su texto “América Latina frente a la globalización” Francisco Giraldo Isaza cita a Maude Barlow con respecto al crecimiento económico de Latinoamérica a partir del inicio de la globalización:

[L]a última década de intensa globalización ha causado mucho daño y sufrimiento. Las tasas de interés de la deuda externa han subido, pasando del 3% en 1980 a más del 20% en la actualidad. La distribución del ingreso se ha empeorado, la pobreza ha aumentado igual y el poder adquisitivo de los trabajadores latinoamericanos ha disminuido en un 27%. El 80% del crecimiento del empleo ha sido empleo precario, sin protección o beneficio alguno. En la actualidad, existen 90 millones de latinoamericanos indigentes y 105 millones no tienen acceso a ningún tipo de servicios. El número de niños que trabaja ha crecido espectacularmente, hoy en día hay al menos 19 millones de niños que trabajan en condiciones también deplorables. El movimiento desesperado que se desencadenó para explotar los recursos

¹ Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Siglo XXI*, (Madrid: Alianza Editorial, S. A, 2000).

naturales de la región ha causado una degradación del medio ambiente y el uso de plaguicidas y fertilizantes se ha triplicado desde 1996.²

Lo anterior no quiere decir que la globalización sea un mal fenómeno o que deba regresarse a como estábamos antes de la Revolución de la tecnología de la información, pero si es importante reconocer que América Latina debe cambiar la estrategia económica que ha manejado a partir del auge de la globalización, puesto que esta no funciona de manera adecuada. Los países latinoamericanos deben aumentar su productividad aprovechando las ventajas de la globalización urgentemente, seguir con estas falencias del funcionamiento económico sólo seguirá aumentando las brechas de desigualdad entre países de primer mundo y países en vías de desarrollo y dentro de los mismos países en vías de desarrollo. Para hacer un análisis adecuado de cómo latinoamérica puede reducir esas brechas de desigualdad es pertinente preguntarnos ¿Cómo puede impactar el aumento de la productividad y de la innovación en la región latinoamericana? Un aumento de la productividad dentro de la región es necesario para optimizar el uso de recursos humanos y naturales; y con ello disminuir la desigualdad, pobreza, cambio climático y explotación laboral, una herramienta clave para lograr ese objetivo es la innovación y creación de tecnología dentro de la región. El presente ensayo contiene 4 secciones que abordan el tema desde diferentes ejes de estudio. En primero lugar aborda el tema de cómo las micro, pequeñas y medianas empresas pueden aumentar esta productividad. En segundo lugar, cómo debe América Latina maximizar los beneficios de pertenecer a cadenas de valor globales. En tercer lugar, qué habilidades se deben fomentar dentro de la región para aumentar la productividad de esta y enfrentar los retos de la globalización adecuadamente. Y por último, cómo enfrentar las brechas existentes entre la productividad total de factores y la productividad laboral.

² Francisco Giraldo, "América Latina frente a la globalización", consultado el 20 de agosto de 2019, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4829086.pdf>.

El papel de las micro, pequeñas y medianas empresas para construir una región latinoamericana más productiva y competitiva

[E]l 99% de las empresas formales latinoamericanas son mipymes³ [micro, pequeñas y medianas empresas], ello demuestra que su papel en el crecimiento económico de la región latinoamericana es fundamental. Además, las mipymes son una enorme área de oportunidad para que latinoamérica crezca acorde a los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU.

La importancia de las mipymes en América Latina se fundamenta por la cantidad de empresas y su aporte al empleo. Sin embargo, su contribución a la producción es más limitada, dado que el 75% de la misma es generado por las grandes empresas. Consecuentemente son muy elevados los diferenciales de productividad entre estas últimas y las demás empresas: en promedio la productividad de las microempresas es apenas el 6% de la de las grandes empresas; en el caso de las pequeñas empresas es un 23% y para las medianas un 46%. Si bien esos valores esconden diferencias entre los países de la región, esas brechas son mucho más altas de las registradas en la Unión Europea.⁴

La cita anterior es muy relevante porque las mipymes representan una enorme oportunidad para América Latina pero también un gran reto, puesto que un reducido número de grandes empresas son las que controlan el mercado y generan la mayoría del PIB, lo que genera una condición de desigualdad entre los agentes económicos que compiten dentro del mercado. Una mejora significativa en la productividad de las mipymes latinoamericanas es necesaria para despojar a

³ Marco Dini, Giovanni Stumpo, "MIPYMES en América Latina Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento", consultado el 22 de agosto de 2019, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/1/S1800707_es.pdf

⁴ Marco Dini, Giovanni Stumpo, "MIPYMES en América Latina Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento", consultado el 22 de agosto de 2019, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/1/S1800707_es.pdf

las grandes empresas el monopolio de recursos naturales y la explotación de recursos humanos.

Para que las mipymes se introduzcan dentro del mercado con una mayor productividad, es necesario que se especialicen en ciertos nichos de mercado dependiendo del tipo de empresa del que se habla. Es decir, las microempresas no deben competir con las medianas, sino cooperar con ellas y así sucesivamente, de esta manera se crean redes de colaboración entre las mismas empresas. Eso permitiría que cada uno de los tipos de mipymes ofrezcan un valor agregado en los bienes y servicios específicos que ofrecen, creando una competencia sana entre empresas que se encuentran en condiciones (presupuestales, de desarrollo tecnológico y capacidad de producción) similares. Este supuesto se encontraría en condiciones óptimas al llegar a la eficiencia en el sentido de Pareto, bajo la premisa de que ninguna empresa debería aumentar su bienestar si está afectando a otra, las empresas que no se encuentren en igualdad de condiciones no deben competir entre ellas sino cooperar, si las empresas promueven este esquema económico la distribución de recursos sería más eficiente y las brechas de productividad entre grandes empresas y mipymes serían menores.

Bajo la misma línea de pensamiento los Estados de los países de América Latina deben promover las llamadas *políticas de articulación productiva* que son políticas de apoyo basadas en la cooperación empresarial y la colaboración interinstitucional⁵, para lograr ese objetivo los gobiernos deben crear las condiciones necesarias para que en conjunto con las grandes empresas las mipymes creen clústers industriales (cadenas de valor sectorial) y aglomerados productivos. [L]os mecanismos de articulación productiva requieren insertarse en un escenario de negocios claro y predecible, es decir que debe existir un marco regulatorio, un conjunto de normas y un ambiente macroeconómico propicio⁶. De

⁵ Carlo Ferraro, *Clústers y políticas de articulación productiva en América Latina* (Chile: Naciones Unidas, 2010).

⁶ Carlo Ferraro, *Clústers y políticas de articulación productiva en América Latina* (Chile: Naciones Unidas, 2010).

esta manera el gobierno debe actuar como un mediador en la creación de las redes de colaboración entre empresas subsanando las fallas del mercado. Por ejemplo, las mipymes se encuentran en desventaja frente a las grandes empresas si se habla de capital, no poseen la misma capacidad de inversión, el gobierno puede ayudarlas entonces con créditos, subsidios o ventajas fiscales. Para lograr que la brecha productiva entre mipymes y grandes empresas disminuya y esto a su vez creen condiciones de mercado más equitativas, es necesario que tanto los privados como las instituciones públicas, trabajen en conjunto para proporcionar desde sus trincheras diferentes elementos (económicos y políticos) que creen cadenas de valor sectorial.

América Latina dentro de las cadenas de valor globales (CVG)

La globalización ha traído como una de sus ventajas la división internacional del trabajo, la cual en teoría brinda ventajas económicas para todos los países, maximizando la creación de valor corporativo y minimizando costos. Como consecuencia, América Latina se ha introducido en las cadenas de valor globales (CVG) después de que Michael Porter las popularizara con la publicación de su libro *Ventaja Competitiva: Creación y sostenimiento de un desempeño superior* en 1985. Sin embargo, los beneficios para los países que participan dentro de esas CVG son dispares, si bien, los países en vías de desarrollo han obtenido importantes beneficios de la división internacional del trabajo, América Latina no logró un escalamiento económico óptimo en comparación a otros países con características económicas similares

La integración a las redes globales de producción o CGV constituyó, [...] un mecanismo clave para el catching-up de varios países que permanecían atrasados en términos de prácticas productivas, estándares tecnológicos, recursos humanos, etc. con relación a los países centrales. No obstante, esa integración distó de ser homogénea dentro del grupo de los países en

desarrollo, con Asia claramente ganando posiciones vis a vis América Latina.⁷

Por ejemplo, China [...] es el mayor exportador mundial de productos manufacturados, en especial de artículos de consumo⁸ y es, o era, un competidor directo de México dentro del mercado estadounidense, que representa una de las economías más importantes del mundo. Mientras que en China el Producto Interno Bruto ha crecido un 9% anual en promedio desde 1978, y las exportaciones crecieron 20% cada año desde el 2000 hasta el 2010⁹. En México se presentó en promedio un crecimiento anual de 3.5% de 1960 a 1979 y una tasa anual per cápita de 1.6% desde que entró en vigencia el TLCAN en 1994 hasta el 2010¹⁰.

Por lo tanto, es pertinente que los países que, en su mayoría, se dedican a la producción primaria y obtienen menores beneficios, los países Latinoamericanos, se cuestionen cómo pueden maximizar las ventajas de participar en esas CVG. Para lograr ese objetivo, se requiere que dichos países creen políticas públicas e instituciones sólidas que permitan e impulsen el progreso económico dentro de las mismas CVG.

En primer lugar, los países Latinoamericanos deben apostar por las economías de escala que les permitan a las empresas locales producir más a menor costo, con el fin de estimular la distribución de sus productos de exportación, para ello es necesario crear alianzas público-privadas que promuevan la inversión en infraestructura, puesto que las pequeñas empresas no cuentan con el capital suficiente para dichas inversiones. Estas inversiones deben ser

⁷Bernardo Kosacoff, Andrés Lopez, "América Latina y las Cadenas Globales de Valor: debilidades y potencialidades", Revista de Georgetown University (2008 VOL. 2 NUM. 1)

⁸ Gary Gereffi, "América Latina en las cadenas globales de valor y el papel de China", consultado el 26 de agosto de 2019, <http://iosapp.boletintechint.com/Utils/DocumentPDF.ashx?Codigo=de1ce0db-619e-4a11-b100-afceaa4f331f&IdType=2>

⁹ Gary Gereffi, Perla Martín, "China y México en la economía global: trayectorias de desarrollo divergentes en una era de crisis económica", Foro Internacional, 50 (3-4), 778-807, consultado el 26 de agosto de 2019, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2029>.

¹⁰ Gary Gereffi, Perla Martín, "China y México en la economía global: trayectorias de desarrollo divergentes en una era de crisis económica", Foro Internacional, 50 (3-4), 778-807, consultado el 26 de agosto de 2019, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2029>.

promovidas y respaldadas por los gobiernos de los países latinoamericanos para atraer comercio exterior y capital extranjero, que es en muy limitadas palabras la estrategia que promovió China para potencializar su crecimiento económico. Sin embargo, la ventaja competitiva de las economías de escala latinoamericanas debería estar basada en la inversión de tecnología y no en la mano de obra barata, como fue el caso de China, que utilizó como ventaja su enorme densidad poblacional para crear mano de obra barata. En segundo lugar, América Latina debe aprovechar la Inversión Extranjera Directa para capacitar a sus recursos humanos en los nuevos mercados que la globalización ha creado, es decir, promover el desarrollo de las nuevas industrias dentro de su mercado interno para que esto les brinde una ventaja competitiva frente a los demás países de producción primaria que pertenecen a las CVG.

Habilidades a fomentar en América Latina

El acelerado crecimiento de la tecnología y con ello la globalización, han traído para todos los países del mundo tanto campos de oportunidad, como desafíos con respecto a la capacitación de recursos humanos. Las nuevas demandas que los avances tecnológicos y la apertura económica, han traído dentro de la sociedad, tienen como una consecuencia inevitable el aumento de la competitividad entre el capital humano. Los empleadores pueden elegir entre trabajadores de cualquier parte del mundo, por lo tanto, las competencias que deben tener los recursos humanos para destacar son cada vez mayores. Es un punto clave para los países en desarrollo que el cuerpo laboral desarrolle competencias específicas que les permitan adaptarse de manera eficaz a las transformaciones tecnológicas y económicas del mundo. Considero pertinente mencionar las tres capacidades básicas señaladas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2007¹¹, para promover

¹¹Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, "Reporte Anual 2007", consultado el 29 de agosto de 2019, <https://www.oecd.org/fr/presse/38528227.pdf>.

políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo¹² : la capacidad de innovación, la capacidad de adaptación, y la capacidad de aprendizaje. Creo que los países de America Latina deben fomentar el desarrollo de estas capacidades para poder insertarse de manera óptima en el nuevo escenario económico y social que ha traído la globalización; y aprovechar esos cambios para impulsar el desarrollo de los países latinoamericanos. A continuación desarrollo el concepto e importancia de cada una de las capacidades mencionadas para fines de este ensayo.

Capacidad de innovación: para desarrollar este concepto utilizo una cita extraída de García Osorio, Oriana; Quintero Quintero, Juan; Arias-Pérez, Jose¹³ quienes citan a Wang, C.; Lu, I. y Chen, C.:

[A]lgunos estudios indican que las CI [capacidades de innovación] son un concepto multi-dimensional y de allí presentan una clasificación de las CI. Algunas de estas son: capacidad de I+D [innovación y desempeño], capacidad de gestión de recursos, capacidad de mercadeo, capacidad de aprendizaje organizacional, capacidad de organización, capacidad de planeación estratégica y capacidad de producción¹⁴.

→La capacidad de innovación es una habilidad que deben adquirir, de manera particular, las fuerzas laborales de las economías emergentes que tienen rezagos frente a las economías industrializadas en materia de desarrollo tecnológico. Los países que no desarrollan tecnología propia se ven obligados a adaptarse a las condiciones de los países que la desarrollan y crean, si los países de América Latina capacitan a su capital humano para ser innovadores, las nuevas

¹² Domínguez Moreno Merry Carmen, "La Cibersociedad: Modelo por Competencias Digitales y Desafío en la formación Profesional del Profesor Universitario" consultado el 29 de agosto de 2019, <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.12.16.312-328>.

¹³ García Osorio, Oriana; Quintero Quintero, Juan; Arias-Pérez, Jose, "Capacidades de innovación, desempeño innovador y desempeño organizacional en empresas del sector servicios", consultado el 29 de agosto de 2019, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20541034005>.

¹⁴ García Osorio, Oriana; Quintero Quintero, Juan; Arias-Pérez, Jose, "Capacidades de innovación, desempeño innovador y desempeño organizacional en empresas del sector servicios", consultado el 29 de agosto de 2019, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20541034005>.

tecnologías que se crean a partir de ello beneficiarían directamente a las empresas locales de esos países, lo cual los convertiría en líderes mundiales de esas tecnologías. La capacidad de innovación no sólo promueve el desarrollo de nuevas tecnologías, también moldea la manera en la que el cuerpo laboral responde frente a los retos del mundo globalizado; un agente económico que posee la capacidad de innovar, es creativo y puede resolver los obstáculos que los sistemas de trabajo anteriores al inicio de la globalización se encuentran frente a las transformaciones económicas y sociales de la actualidad.

→Capacidad de adaptación: Otra característica inherente a la globalización y a nuestro propio sistema económico es el cambio constante y la dinamicidad con la que se mueve el mercado. Las empresas deben responder inmediatamente a los estímulos políticos, sociales y económicos del mundo para ser competitivas en el mercado, porque ahora hay información inmediata; y el capital humano debe responder con la misma rapidez. Para que las empresas latinoamericanas sean competitivas internacionalmente necesitan capacitar a su fuerza laboral de modo que esta responda a las crecientes y nuevas necesidades del mercado. Una nueva manera de percibir la realidad económica implica que la demanda de bienes que en el pasado no existía sea ahora el futuro de la economía, por ejemplo los productos en línea o servicios por streaming. Ello quiere decir que los trabajadores deben adaptarse a nuevas formas de relacionarse con el comprador o cliente.

→Capacidad de aprendizaje: Ya que los mercados son dinámicos y cambiantes en la era de la globalización, el cuerpo laboral no debe aprender una sola forma de responder a las necesidades de dichos mercados, sino aprender a aprender. Es decir, los trabajadores deben saber que el aprendizaje se vuelve una constante en la era del cambio, si el mercado demanda nuevas necesidades, el cuerpo laboral debe aprender como satisfacerlas. Todos deberíamos ser estudiantes eternos del sistema en el que vivimos, porque este se renueva incesantemente, no hay una sola teoría o forma de entenderlo.

Hay una relación intrínseca entre estas 3 capacidades, no pueden existir una sin la otra y son puntos clave para que el cuerpo laboral de América Latina sea competitivo internacionalmente. Por lo tanto, es necesario que tanto el Estado

como los particulares (empresas), promuevan el desarrollo de estas 3 capacidades. Por un lado, es responsabilidad de los Estados invertir en reestructuraciones de los sistemas educativos, con el fin de que estos preparen a las nuevas generaciones para los retos que la globalización ha creado en el mercado laboral. Por otro lado, es responsabilidad de las empresas que quieran aumentar su eficiencia y competitividad, capacitar a su capital humano con estas habilidades. Es necesario que el Estado y los privados trabajen en conjunto para alcanzar un resultado óptimo en la promoción de nuevas habilidades humanas que potencialicen la economía latinoamericana.

Cómo enfrentar las brechas existentes entre la productividad total de factores y la productividad laboral

La industrialización entendida como la sustitución de la energía humana y animal por la proporcionada por máquinas¹⁵ para producir bienes de consumo en masa, trajo sin duda enormes beneficios para la economía mundial. En especial reducción de costos de producción y eso a su vez causa que los bienes sean accesibles a más sectores de la población. Sin embargo también causó a mediano y largo plazo una enorme brecha entre la productividad total de factores (entendido como la diferencia del valor total de los factores invertidos en la producción de un bien y el beneficio obtenido de dicho proceso de producción) y la productividad laboral (entendida como la relación existente entre la producción total y el tiempo de trabajo invertido dentro de dicho proceso de producción).

Esto se vuelve un problema mayor en una sociedad de consumo, que está acostumbrada a adquirir bienes por precios que no son reales, están por debajo del precio real a costa de la explotación de recursos humanos. Porque si una

¹⁵ Chaves Palacios, Julián, "Desarrollo tecnológico en la primera revolución industrial", *Norba: Revista de historia*, ISSN-e 0213-375X, N° 17, 2004, consultado el 2 de septiembre de 2019, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1158936>.

empresa puede sustituir el trabajo humano con máquinas que producen más por menor costo, no están dispuestos a aumentar sus costos de producción pagando más al cuerpo laboral.

Para disminuir las severas consecuencias negativas que esto tiene sobre los individuos cuyo trabajo está cada vez más lejos de ser eficiente frente a las máquinas que pueden sustituir los trabajos poco calificados, tenemos que dejar atrás el sistema económico basado en el consumo de bienes (que se producen en masa) y virar a una economía de servicios. Dentro de una economía de servicios el mercado crea y consume algo que no puede ser fácilmente superado por máquinas y por lo tanto reduce esa brecha que creó la industrialización entre la capacidad humana de producir y la capacidad de producción de las máquinas. Por ejemplo, si yo decido comprar sólo 1 vestido en lugar de 3 y ese excedente de dinero gastarlo en unas clases de natación, la demanda de bienes producidos en masa disminuye, por lo que las empresas ya no tienen que basar su ritmo de producción en la explotación de recursos humanos y naturales, puede producir menos y aumentar ligeramente los costos de producción. En la economía de servicios el capital humano es un agente altamente productivo que no puede ser fácilmente reemplazado.

Conclusiones

América Latina es una región muy diversa que presenta una particular heterogeneidad entre cada uno de los países, sin embargo, todos ellos comparten la necesidad de crear condiciones económicas favorables que aumenten la productividad de la región. Para lograr esto es necesario que instituciones públicas y privadas trabajen en conjunto y creen condiciones de competencia de mercado sana. América Latina debe: Crear redes de cooperación entre los agentes económicos, reduciendo el total control de mercado que tiene las grandes empresas, esto se lograría si las empresas se dedican a ciertos nichos de

mercado en específico dependiendo del tipo de empresa que son (mediana, micro o pequeña) así la competencia sería en igualdad de condiciones y esto a su vez crearía cadenas de valor sectorial. Apostar por economías de escala, que les permitan a las empresas locales, producir más a menor costo y con ello estimular la distribución de sus productos de exportación. Aprovechar la Inversión Extranjera Directa para que con esta se promueva el desarrollo de nuevas industrias dentro de su mercado interno (creación de tecnología, por ejemplo) y esto les brinde una ventaja competitiva frente a los demás países en vías de desarrollo que pertenecen a las Cadenas de Valor Globales. Para lograr lo anterior es pertinente que tanto el Estado (a través de reestructuraciones educativas) como los privados, fomenten las capacidades de innovación, aprendizaje y adaptación, ya que de esta manera el cuerpo laboral estaría preparado para satisfacer las nuevas demandas del mercado. Y por último migrar a una economía de servicios que revalorice la actividad humana y potencialice la actividad económicos sin necesidad de explotar tanto los recursos humanos como naturales.

Bibliografía

- Bernardo Kosacoff, Andrés Lopez. América Latina y las Cadenas Globales de Valor: debilidades y potencialidades. Revista de Georgetown University (2008 VOL. 2 NUM. 1).
- Chaves Palacios, Julián. Desarrollo tecnológico en la primera revolución industrial. *Norba: Revista de historia*. ISSN-e 0213-375X, N° 17, 2004, consultado el 2 de septiembre de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1158936>.
- Carlo Ferraro. *Clústers y políticas de articularción productiva en América Latina*. (Chile: Naciones Unidas, 2010).
- Domínguez Moreno Merry Carmen. La Cibersociedad: Modelo por Competencias Digitales y Desafío en la formación Profesional del Profesor Universitario. Consultado el 29 de agosto de 2019. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.12.16.312-328>.
- Francisco Giraldo. América Latina frente a la globalización. Consultado el 20 de agosto de 2019, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4829086.pdf>.
- García Osorio, Oriana; Quintero Quintero, Juan; Arias-Pérez, Jose. Capacidades de innovación, desempeño innovador y desempeño organizacional en empresas del sector servicios. Consultado el 29 de agosto de 2019. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20541034005>.
- Gary Gereffi. América Latina en las cadenas globales de valor y el papel de China. Consultado el 26 de agosto de 2019. <http://iosapp.boletintechint.com/Utils/DocumentPDF.ashx?Codigo=de1ce0db-619e-4a11-b100-afceaa4f331f&IdType=2>.
- Gary Gereffi, Perla Martín. China y México en la economía global: trayectorias de desarrollo divergentes en una era de crisis económica. *Foro Internacional*, 50 (3-4), 778-807, consultado el 26 de agosto de 2019. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2029>.
- Manuel Castells. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Siglo XXI*. (Madrid: Alianza Editorial, S. A, 2000).
- Marco Dini, Giovanni Stumpo. MIPYMES en América Latina Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. Consultado el 22 de agosto de 2019, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/1/S1800707_es.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Reporte Anual 2007. Consultado el 29 de agosto de 2019. <https://www.oecd.org/fr/presse/38528227.pdf>.